

XXXVII Congreso Internacional de Americanistas

El día 3 de setiembre del corriente año se inició el Congreso con una recepción de bienvenida a los numerosos delegados nacionales y extranjeros, inaugurándose oficialmente, con dicho acto, que permitió contactos personales de los participantes en un ambiente de gran cordialidad. Las delegaciones viajaron a la ciudad de Mar del Plata al día siguiente, realizándose la sesión inaugural del Congreso en el Hotel Provincial, con un discurso pronunciado por el Presidente de la Mesa Directiva, doctor Alberto Rex González, así como por el Presidente honorario, doctor Bernardo Houssay, efectuando a continuación alocuciones, delegados de habla italiana, portuguesa, inglesa y alemana, idiomas oficiales de la asamblea científica. Luego se designó una Comisión Honoraria, entre cuyos miembros figuraban el Dr. José Imbelloni, el R. P. Guillermo Furlong S. J. y el Dr. Eduardo Casanova.

El 5 de setiembre dieron comienzo los "Simposios" y reuniones de comunicaciones programadas, con la asistencia de más de 300 delegados titulares, así como de numerosos estudiantes y personas interesadas en las Ciencias del Hombre; organizáronse las reuniones de trabajo de 8 a 12,30 y de 15 a 19 horas, horario que siempre se cumplió en exceso.

Se había considerado la posibilidad de realizar un promedio de 10 Simposios diarios, todos los cuales contaron con numerosa concurrencia de participantes y público interesado, ilustrándose los trabajos con proyección de diapositivos y procediéndose luego de cada exposición a la discusión de los temas tratados.

Particularmente interesantes fueron los destinados a desarrollar el "Proceso de Urbanización en América", el "Arte Rupestre Sudamericano"; "El área andina meridional", dirigido por el doctor R. González; "La influencia de la cultura Teotihuacana en Mesoamérica", dirigido por los doctores Alfonso Caso y Diego Bernal; el "Precerámico en América del Sud", del cual fue coordinador el doctor E. Cigliano, y el referido a "Contactos transoceánicos con América precolombina" que dirigió el Dr. Thor Heyerdahl.

La delegación del *Instituto de Arqueología* de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador, presidida por el Dr. Eduardo Casanova e integrada por el Prof. J. M. Suetta, el Lic. B. J. Martínez Soler y la Prof. L. A. de Lanzzone, intervino en las reuniones de comunicaciones con trabajos presentados por sus integrantes. El jueves 8 de setiembre se realizó una reunión de Arqueología, en la cual disertó el profesor de la Universidad de Tokio Dr. Kasuo Terada, sobre los hallazgos de la Misión Japonesa en Kotosh (Perú), tema de alto interés para la cronología de las altas culturas peruanas. Dicha reunión fue presidida por el Prof. J. M. Suetta.

El viernes 9, el Dr. E. Casanova presidió otra reunión de comunicaciones de arqueología con la intervención de muchos especialistas, en la cual presentó un trabajo titulado "Una significativa pictografía de la Puna Jujeña", seguido posteriormente por una comunicación de la Prof. L. A. de Lanzzone sobre "Un nuevo hallazgo arqueológico en la Quebrada de Humahuaca", y una comunicación del Prof. J. M. Suetta, sobre "Coctaca—Nuevos aportes al conocimiento arqueológico de esta zona— Prov. de Jujuy"; asimismo, en una reunión también de temas arqueológicos presidida por el Dr. Junius Bird, disertó el Lic. B. J. Martínez Soler sobre "Asociación de elementos culturales y datación cronológica".

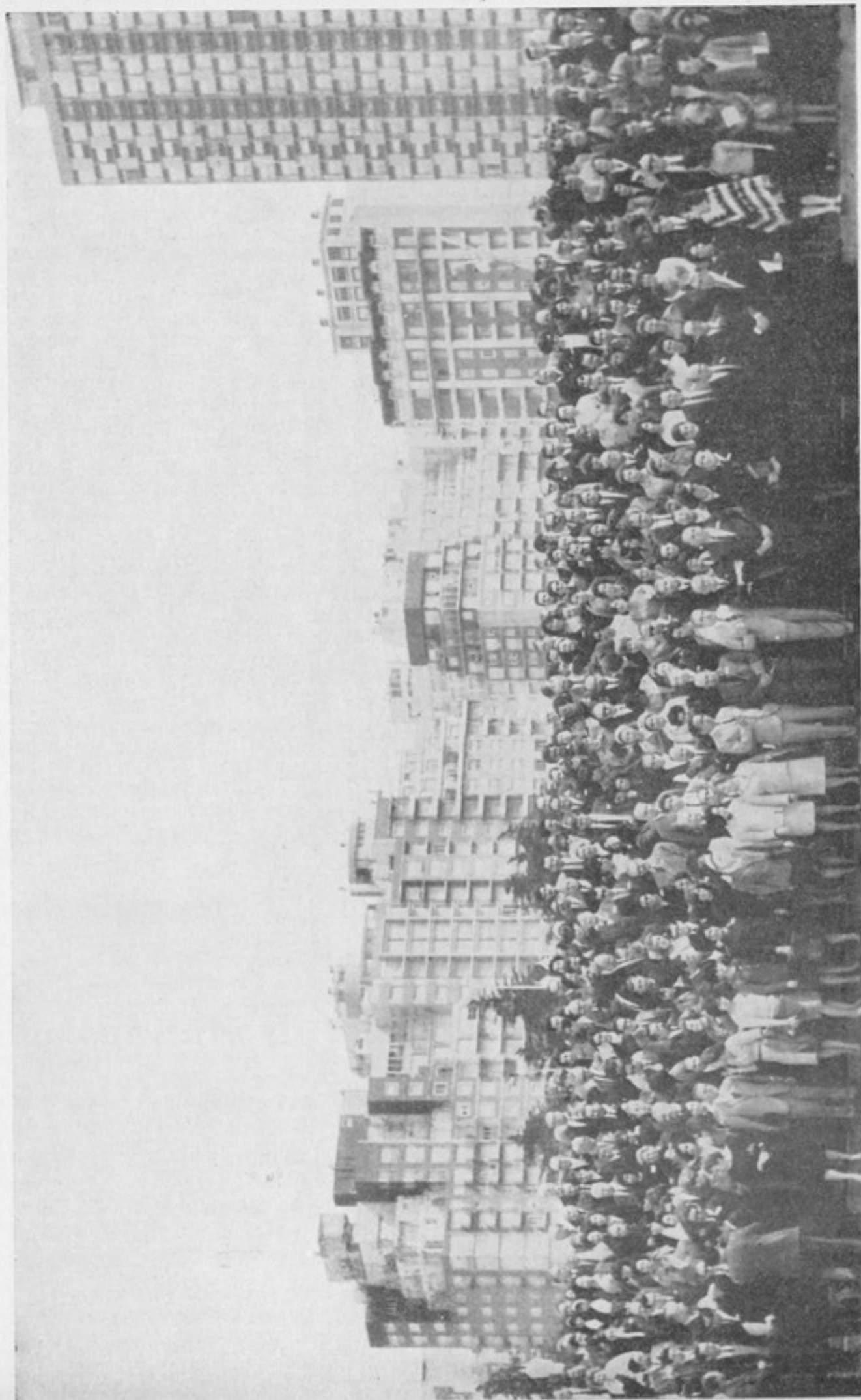
El sábado 10, se efectuó la sesión oficial de clausura, en la cual se procedió a fijar, por votación, la sede del futuro XXXVIII Congreso, resultando electa la ciudad de Stuttgart (Alemania Occidental), por 148 votos contra la ciudad de Génova (Italia), con 124 votos. Posteriormente, la Asamblea rindió homenaje a los americanistas fallecidos y se procedió a entregar medallas de oro —en reconocimiento de la labor cumplida— a destacados especialistas en las Ciencias del Hombre: Dr. Alfonso Caso (México), Dr. Eric Thompson (Gran Bretaña), Profesores Clifford Evans y Betsy Megger (E.E.U.U.), Dr. Luis Valcárcel (Perú) y Dr. José Imbelloni (Argentina), haciéndose entrega de la medalla correspondiente a este último —que se encontraba ausente por enfermedad— al Lic. Martínez Soler, en su carácter de ex-discípulo del mismo.

Finalmente la Asamblea declaró que teniendo en cuenta la universalidad del Congreso Internacional de Americanistas y la necesidad del libre intercambio científico, en lo sucesivo no se aceptarán invitaciones de países que no puedan garantizar el acceso para asistencia al Congreso de los científicos calificados de cualquier país del mundo, sin restricciones y en condición de igualdad y recomendó:

a) A los poseedores de documentos históricos, especialmente figurativos, que permitan a los investigadores calificados, la consulta y publicación de los mismos y a los investigadores, que se mantengan en estrecho contacto, con miras a la uniformización técnica y nomenclatoria, y que propendan a la organización de archivos regionales de Arte Rupestre, al que asimismo se lo mantendrá como tema de los próximos congresos.

b) Establecer un Comité para formular un plan sobre mejores métodos para ofrecer una sólida preparación profesional a nivel de post-graduado, y se invitó a las diversas sociedades nacionales de antropología a que colaboren en esa tarea.

c) A los gobiernos de América y Europa, a crear —donde no existiera— una Comisión Nacional de Archivos, con las normas de la moderna técnica especializada. (B. J. Martínez Soler.)



Asistentes al XXXVII Congreso Internacional de Americanistas en la Rambla costanera de Mar del Plata.

Profesor ENRIQUE PALAVECINO

Las ciencias del hombre en la Argentina están de duelo; han sufrido una grave pérdida con el fallecimiento del Prof. Enrique Palavecino, ocurrido en esta capital el 13 de julio, a los 66 años.

El Prof. Palavecino se destacó, desde temprana edad, por su dedicación al estudio de nuestros indígenas y aunque, más tarde, sus inquietudes lo llevaron a cultivar, con éxito, otras ramas del saber antropológico, fue, siempre y sobre todo, un etnógrafo, cuya amplia comprensión humana le permitió ver en los antiguos dueños del territorio americano, no sólo un material para investigar sino seres humanos por cuyo bienestar luchó hasta sus últimos días.

Los indígenas del Gran Chaco fueron sus preferidos y era, sin duda, en la actualidad, quien mejor los conocía. Las publicaciones que deja sobre ellos son aportes de extraordinario valor y es deber de todos que sus numerosos trabajos inéditos no se pierdan para la ciencia, por ello corresponde que las instituciones a que estuvo vinculado adopten las medidas pertinentes.

Como profesor se desempeñó, en distintas épocas, en las universidades de La Plata, Tucumán y Buenos Aires, actuando también como investigador en sus respectivos Museos y en el de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" en el que empezó su carrera científica. En todos ellos fue no sólo pro-

fesor sino maestro y muchos jóvenes le deben, además de las enseñanzas que prodigaba sin reservas, la palabra de aliento o la ayuda que permite seguir adelante en los momentos difíciles.

El Prof. Palavecino fue un infatigable viajero que recorrió todo el país y zonas de los límites, en excursiones etnográficas, arqueológicas y folklóricas que le dieron los materiales para el centenar de trabajos que integran su bibliografía.

La muerte le sorprendió en plena tarea al frente del Instituto de Ciencias Antropológicas y del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde era profesor "full time". Colaboraba como Asesor de su especialidad en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y muchas otras instituciones y sociedades contaron con su empuje, entre ellas, en los últimos años, el Museo Etnográfico "Damaso Arce" de Olavarría, a cuya fundación contribuyó y de cuyo prestigioso órgano de publicidad "ETNIA" era Director.

El Prof. Enrique Palavecino fue un buen amigo de nuestro Instituto y su recuerdo en él, como en tantos otros centros de estudio a los que estuvo ligado, perdurará no sólo por sus cualidades intelectuales sobresalientes sino, también, por sus nobles sentimientos. E. C.

Segunda Convención Nacional de Antropología

En la sesión Plenaria de Clausura de la Primera Convención Nacional de Antropología (II Parte) que se realizó en Resistencia (Chaco) el 28 de mayo de 1965, se aprobó una ponencia final por la que se resolvió que la Segunda Convención se reuniría en Río Hondo (Santiago del Estero), después del 15 de mayo de 1967 y que la Comisión Organizadora sería presidida por el señor Director del Instituto Nacional de Antropología, profesor Julián Cáceres Freyre.

En la misma oportunidad se dispuso que el temario debería incluir: a) los puntos no tratados del que se había preparado para la Primera Convención (I Parte) que efectuó sus sesiones en Marcos Paz (Córdoba) en 1964 y b) los temas de arqueología que las Comisiones 1 y 2 habían recomendado a dichos efectos.

El Prof. Cáceres Freyre ha iniciado las tareas para integrar la Comisión Organizadora y los trabajos preliminares que aseguren el mejor éxito de la reunión.